



[Página principal](#)

[Quiénes somos](#)

[Programas](#)

[Temas Relevantantes](#)

[Noticias](#)

[Centro de Documentación](#)

[Galería de Fotos](#)

[Cómo Colaborar](#)

[Enlaces](#)

Boletín electrónico

Suscríbese de forma gratuita al boletín electrónico de Alianza por tus Derechos.

SUSCRIBIR

26/05/2008

NICARAGUA: Raíces de la trata de personas

Nicaragua, presta todas las condiciones para que se dé esta nueva forma de esclavitud que arrebató a jóvenes de sus hogares

Una de las formas más utilizadas es ofrecer a muchachas trabajo como "masajistas"

Mercedes Urroz

END - 18:21 - 18/05/2008

Mientras la trata de esclavos en el siglo XIX estaba autorizada por los estados y se concentraba en la raza, hoy existe la Trata de Personas como nueva forma de esclavitud, fenómeno impulsado por las millonarias ganancias que esta actividad deja a las redes de explotadores.

La Trata de Personas es un delito sin fronteras. Nicaragua es uno de los países del istmo centroamericano que presta las condiciones apropiadas para que la mafia organizada "trabaje" a sus anchas con los niños y con los adolescentes.

A pesar de los esfuerzos por erradicar este delito, en Nicaragua, las instituciones del Estado que deben velar por evitar que este delito y muchos otros sigan expandiéndose, ofrecen sólo propuestas de lo que se debe hacer, y después todo queda en documentos y afiches. Actividades concretas no existen.

La interpretación de la trata de personas

La Trata de seres humanos, de acuerdo con USAID, debe entenderse como la captación, traslado, acogida o recepción de personas, recurriendo a amenazas, uso de la fuerza o de otras formas de coacción, raptó, engaño, fraude, abuso de poder, violación de una situación de vulnerabilidad, con fines de explotación sexual, laboral, de servidumbre doméstica, de mendicidad y de matrimonios forzados, entre otros.

Los registros y cifras que existen sobre Trata de Personas en nuestro país, según el Ministerio de la Familia, en nada reflejan el impacto de este delito.

Pobreza de datos

En 2007 se repatrió a 76 personas, de las cuales sólo 12 eran víctimas de Trata. Según el informe proporcionado por la doctora Ivonne Ibarra, Directora de Protección Especial de MiFamilia, en los primeros cuatro meses del año en curso se han repatriado a 18 personas, sin embargo, estudios realizados por algunos ONG indican que la realidad es otra.

Las autoridades gubernamentales deben hacer más en cuanto a este atropello que viola los derechos humanos de nuestros niños y adolescentes. De las 64 personas repatriadas en 2007 e inicios de 2008, a 13 se les identifica como víctimas de Trata, refleja el informe que proporcionó MiFamilia.

Save the Children realizó un mapeo geográfico y social --publicado el año pasado--, donde deja en evidencia que el problema es más grave de lo imaginable. Los resultados arrojaron las rutas, los puntos ciegos, puestos de control y zonas de riesgo. Cabe decir que la mayoría de las nicaragüenses son llevadas en excursiones y su principal destino es Guatemala. Un factor fundamental de vulnerabilidad es la pobreza.

Según el Banco Interamericano de Desarrollo, Nicaragua es el segundo país más pobre del continente americano, después de Haití.

La Organización de las Naciones Unidas, ONU, asegura que la Trata de Personas es el tercer negocio más lucrativo a nivel mundial, después del tráfico de drogas y de armas.

Negocio redondo

Este delito es un sólido negocio dominado por las redes bien establecidas, que operan con impunidad, y cuyos tentáculos son casi invisibles, pero poderosos, a tal grado que han logrado entrar en el país a la vista y paciencia de todos, sin que haya alguien que los neutralice; además, se practica el satanismo, según algunos testimonios de quienes han logrado escapar de ese infierno.

La Organización Internacional de las Migraciones, OIM, ha trabajado en proyectos regionales cuyo objetivo principal es ayudar a reintegrar a las personas que han sido afectadas por el Tráfico y Trata con fines de explotación sexual y comercial, e incluyen a instituciones como MiFamilia, Policía Nacional, Migración y Extranjería y Ministerio Público, para sensibilizar a las autoridades.

Brenda de Trinidad, coordinadora de Trata de Personas, de la OIM, en Nicaragua, conversó con EL NUEVO DIARIO, y manifestó que el Tráfico y la Trata son delitos que someten a las personas.

Para este tipo de "negocio", las niñas son las más cotizadas en Guatemala, seguidas de las salvadoreñas. Afirmó que es evidente el problema de las redes, las cuales, incluso, tienen más recursos que los organismos.

Trata invisible

La trata interna, al igual que la externa, se realiza de manera abierta y normal, dijo De Trinidad, ya que las muchachas que llegan de Bluefields, El Rama, zona Norte y Chinandega, son explotadas en clubes nocturnos, que se esconden bajo el nombre de "centros de masaje".

Todo este accionar ya es conocido y no es un secreto para nadie. A pesar de que las organizaciones sociales han hecho las denuncias.

Una dificultad, según De Trinidad, es cuando las víctimas de Trata son adultas, o sea mayores de 18 años. Muchas padecen el Síndrome de Estocolmo, es decir, adoptan afinidad con sus captores.

El caso Nicaragua

El primero, es el de una nicaragüense de 52 años, que aceptó la propuesta de trabajo con buena paga de una pareja de diplomáticos, quienes se la llevaron a Argentina.

Cuando llegó le quitaron los papeles, las encerraron en la casa, medio le daban de comer, no le permitían hacer llamadas a sus familiares e incluso la golpearon y la hicieron trabajar como esclava.

Un día que quedó sola, la señora aprovechó para contactar a familiares, les relató su odisea y a través de OIM la recuperaron. Esto deja en evidencia que, entre los explotadores, hay algunos funcionarios diplomáticos.

El otro caso es el de una guatemalteca de 18 años, que llegó a Nicaragua, siguiendo a un novio. Al estar en el país, éste la golpeaba, y fue gracias a los escándalos que algunos vecinos denunciaron el maltrato y los abusos que como pareja le daba. Se coordinó con Casa Alianza para regresarla.

"Carne nueva"

En países como Guatemala, donde esta mafia actúa incluso sobre las autoridades, es difícil trabajar en coordinación con las ONG, que logran en algunos casos recuperar a las víctimas.

En night club, lupanars, cantinas, burdeles y casas de cita de Guatemala, es novedad cuando se anuncia que tienen "carne nueva", y sobre todo de Nicaragua, que son las más "requeridas" por los clientes.

<http://www.elnuevodiario.com.ni/nacionales/16085>

Proxetas chapines persiguen aquí a víctimas que escapan

Buscar

BUSCAR



Testimonios de horror de dos sobrevivientes
Mercedes Urroz
END - 19:51 - 19/05/2008

Segunda entrega

Traficantes de personas las llevaron a un mundo sórdido lleno de engaño y drogas en Guatemala, donde el menú principal es toda clase de estupefacientes.

Jovencitas chinandeganas, en aquel tiempo menores de quince años, "trabajaban" incluso con rituales satánicos para atraer a los clientes, y como si fuera poco, dos de aquellas desventuradas que lograron escapar y regresar a su familia, en Nicaragua son acosadas y amenazadas por raptos chapines, al servicio de aquella mafia.

Un equipo de EL NUEVO DIARIO, en mayo de 2006, viajó de incógnito y realizó la ruta de las nicas hacia los lupanares en Guatemala, y el mismo equipo, ahora conversa con dos muchachas que lograron escapar.

Policía ciega, sorda y muda...

La de los malvados es simple: en lugares como Chinandega compran conciencias de autoridades y todo se mueve lubricado con dinero. Una fuente extraordinaria reveló que incluso algunos oficiales de la Policía Nacional que llegan a restaurantes con sus familias, cuando sacan la billetera para pagar el consumo, reciben la sorpresa de que "alguien" pagó la cuenta.

Otros policías menos escrupulosos, agrega la fuente, "llegan a bares, consumen y hasta yacen con las chicas que más les gustan, y después ya no les interesan las denuncias... siempre alegan que no tienen recursos para movilizarse, y los agentes casi operan al estilo de Guatemala, ya que avisan a los lugares donde están las muchachas, y cuando se realiza el operativo no encuentran a nadie", enfatizó la fuente.

La Organización Internacional para las Migraciones (OIM) ha hecho talleres para capacitar a miembros de la Policía Nacional en los 13 municipios de Chinandega, y tratar de cambiar la idea de que las muchachas se van por su gusto.

"Nosotros informamos las amenazas que sufría una joven que atendemos, de la persecución a la que por tres días fue sometida, y metimos dos denuncias, pero la Policía no hizo nada, sólo las archivó, y los tratantes salieron tranquilos del país", señalan trabajadores de OIM.

"Testimonio" de horror...

Los testimonios vividos en carne propia por estas niñas, parecen salidos de una película de horror. Lo más lamentable es que todo empezó en sus hogares --a una la violó el marido de su tía y a la otra su abuelo-- pero ahora tienen la oportunidad de seguir un camino diferente.

"Esperanza" llamaremos a la primera de estas jóvenes, porque el bebé que lleva en su vientre le enseña que aunque la vida sea difícil y los obstáculos innumerables, siempre se puede comenzar una vez más.

En una joven menuda, morena, baja y con el cabello negro y crespo suelto. En su cuerpo subsisten las señas de explotación en Guatemala, pero ahora ya no usa chapas en el ombligo, cejas, y nariz.

Los recuerdos le arrancan lágrimas, y su nerviosismo le provoca risa y ganas de beber agua a cada momento. Pero no es el calor de Chinandega el que la hace sudar, sino el temor a sus raptos, que la acosan en Nicaragua y le recuerdan que ella les pertenece y que está marcada.

"Esperanza" está marcada por la desdicha desde aquella madrugada en que se levantó para ir a clases, cuando cursaba tercer año de secundaria, y fue violada por su abuelo, un hombre al que apenas tenía tres meses de conocer.

Amigos, pero enemigos

Una amiga le dijo que viajaran a Managua. Luego un amigo de la familia le aseguró que en Managua le iba a conseguir un buen trabajo en un centro de masajes, y que por ser menor de edad, la iban a esconder de la Policía, y así salió de Chinandega con su "amiga".

"¿Qué va... el tal trabajo de masaje era otra cosa! ¡Por Dios, yo me quise regresar, pero me drogaron y no supe nada más! Toda dunda me llevaron a Guatemala, donde el cochón que nos llevaba nos abandonó en el camino. Tuvimos que pedir para comer, y el colmo fue que me tuve acostar con un viejo asqueroso para saciar el hambre, relata "Esperanza".

Continúa narrando Esperanza que consiguió un trabajo con una señora que se llamaba "Chabelita", quien tenía una chicharronería. Ahí las llegó a buscar el amigo de la familia, con la "buena" noticia de que ya les había conseguido trabajo, donde iban a ganar bien.

Las transforman para el trabajo...

"Cuando llegamos al night club de nombre Mediterráneo, nos enviaron a transformarnos, nos llevaron al salón de belleza, nos compraron ropa en una boutique. Ya no era yo, esa ropa me convirtió en otra persona", dijo "Esperanza".

Recuerda en medio de lágrimas y con voz pausada, que el amigo de la familia y su amiga estaban de acuerdo en dejarla ahí. El dueño, de nombre Germán, le dijo que subiera al tercer piso, porque tenía que probar la mercancía, agrega, "Ese fue el primer día que probé la cocaína, me dio un colmillo de elefante".

Germán es un tipo como todos lo que tienen negocios de explotación sexual, además, es el dueño de dos night clubes más: Pecado y Capricho. Como todo patrón, exige más de lo que las muchachas pueden dar.

Trabajo y más trabajo...

"Cuando estábamos cansadas y no queríamos hacer nada nos bajaban a punta de pencazos desde el tercer piso, nos metían la cabeza en una pila con agua helada, hasta que te escapabas de ahogar, nos quitaban la ropa a trompones y nos violaban delante de todas. El dueño repetía una y otra vez: 'Todas ustedes son mías, de mi propiedad'. Es por eso que hasta te marcan como animal (vacas), nos insultaban, y a mí, como era menor de edad, me enviaban de de lugar a otro", aseguró Esperanza.

Ella no recuerda cuándo fue que le hicieron la "marca", pues lo más probable es que estaba bajo los efectos de la droga. Aún carga con ese tatuaje que, según ella, podría tener un significado diabólico.

De lo que sí se acuerda bien es que al encenderse la luz roja y sonar la alarma, las mujeres debían bajar al "escondite", al sótano, para que la Policía no las encontrara, pues para los dueños es preferible verlas muertas a que escapen.

"No quieren que nos encuentren por las ganancias que les dejamos. En una noche mala les producimos 5 mil quetzales, y en una noche buena hasta 11 mil, pero cuando los clientes pagaban salida, la ganancia para el dueño era 27 ó 30 mil quetzales", informó Esperanza.

Ritos satánicos...

Según "Esperanza", en el night club Mediterráneo hay un santo --del cual no dijo el nombre-- al que se le enciende un cigarro, si se apaga es que no quiere nada con la persona o negocio, pero si se lo fuma es seguro que los clientes van a llegar siempre.

"Esperanza" se fumó los siete puros, jugó la ouija, hizo el rito de los siete limones, siete tragos, la ruda, y otras especies con las que fue rociada, le amarraron una pajilla, luego se la echaban en el pecho, y en el portón del club la tiraban y cada uno agarraba su limón, después un pedazo de limón en cada esquina, y esos ritos todos los días.

Hasta el diablo la violó...

"Un día la bruja, 'Mama Chila, me dijo que si yo mojaba el cigarro, el 'hombre' me iba a 'chimar', o sea a coger, yo pensé que era mentira, le eché saliva y lo mojé, bien drogada, como a las 8 de la mañana, que es la hora en que cierran los lupanares, mi sorpresa fue que alguien me estaba fornicando, no es mentira", dijo "Esperanza".

Después de eso aseguró que miró al diablo, y nada que ver como lo describen --feo, con cachos y una cola larga--, pues era un tipo bien parecido, echaba fuego por los ojos y la boca y vestía de negro, con una gran sonrisa.

Explotada y drogada en Cancún, México...

"A mí me enviaron para atender a unos clientes importantes en Cancún, que por cierto eran unos viejos gringos asquerosos. Nos sacaron en un carrizo salvaje y después nos subieron en un helicóptero hasta llevarnos en un yate. Lo mismo de siempre: bailar, consumir heroína, éxtasis... y del resto no me acuerdo, sólo que fueron tres días", recordó "Esperanza".

No se puede confiar en nadie

Sin temor a equivocarse, asegura que los night clubes son verdaderos infiernos, y que no se puede confiar ni en la Policía.

"Es maldita la Policía, cuando te echan mano, te llevan a la Interpol, y en el mismo cuarto se meten todos a violarte, hasta una cochona, y ya te imaginás, una orgía total.

Después te trasladan a la frontera para deportarte, y el dueño del night club te está esperando allá en un helicóptero, pues todo estaba amarrado con él, y de regreso nosotras las nicas. Todo es corrupto".

El día que escapé...

El día que escapó, "Esperanza" dijo que su amiga, una tica de nombre "Lucero", le expresó que se hicieran las locas y que se tiraran del segundo piso a la calle. El vigilante era nuevo, estaba sin pistola. En un momento "Lucero" se dejó agarrar para que ella escapara, y nerviosa se fue en un taxi a la Zona 1 donde salen las excursiones hacia Nicaragua.

Señala "Esperanza" que incluso aquí en Nicaragua la andan persiguiendo los raptos que llegan de Guatemala y andan como en su país, intimidando y haciendo lo que les da la gana.

"Me anduvieron siguiendo, me montaron a una camioneta verde, me violaron por mi casa, tres veces más he huido, la última vez. El año pasado me llevaron a La Pachona, en El Rama, y también me llevaron a Bluefields", señala.

Según ella, a pesar de interponer la denuncia en la Policía de Chinandega, e incluso de dar número de placas y tipo de vehículo, no hubo respuesta por parte de las autoridades. EL NUEVO DIARIO intentó obtener copia de la denuncia, pero no fue posible.

La historia de Soledad...

"Soledad", que es el nombre que usaremos para la otra muchacha, comenzó a ser explotada sexualmente por una "amiga" en Chinandega.

"Mi desdicha empezó diferente..., yo comencé a ser explotada sexualmente aquí, después que el marido de mi tía me violó. Me acosaba desde los ocho años, y mi tía le ayudó a escaparse", dijo entre sollozos Soledad.

Ella y muchas de las otras chavalas, reflejan en sus rostros el martirio vivido. Su menudo cuerpo es casi de una niña de que sufre desnutrición, pero aun así, está contenta por la ayuda que ha recibido de gente que le da afecto y le enseña a caminar de nuevo.

La falta de vigilancia en las fronteras y la corrupción de quienes están en esos puestos hacen que las niñas y muchachas nicaragüenses salgan para un mundo de donde es casi imposible escapar, y las que logran huir son las que cuentan su historia. Las otras son cadáveres.

"La explotadora pagó en cada frontera para que me dejaran pasar, pues sólo llevaba ni partida de nacimiento. Llegamos a un bar de El Salvador que se llamaba El Garrobero, y me sentí horrible, pues vi a la mujer cómo peleaba con un hombre que es quien pagó por mí. Le dije que nos fuéramos y me dejó ahí", declaró Soledad.

Ese fue el infierno, la obligaron a consumir droga y a tener todo tipo de sexo con los hombres... en su desesperación confió en un nicaragüense, quien le prometió ayudarla, pero como era de esperar, su intención era aprovecharse, y no la dejaba salir, las ventanas estaban cerradas, la puerta enllavada, pero un día se apiadó y hasta la escoltó a la frontera de El Guasale.

"Como joven que viví ese infierno les digo que no se dejen engañar. No hay tal trabajo... es prostitución, explotación, maltratos y torturas, de donde es difícil levantarse", concluyó Soledad.

Mañana: Una luz en la oscuridad.

Con la colaboración de Nuestro Diario, Guatemala.

<http://www.elnuevodiario.com.ni/especiales/16135>